





# Padre y madre en la crianza de los hijos

Criar hijos es mucho más que educarlos o enseñarles. La crianza se relaciona con el amor, con la contención, con todo el bagaje emocional que los padres pueden transmitir a sus hijos desde que nacen hasta que están listos para seguir su camino y por su propia cuenta. Por eso, lo que cada uno, madre y padre, puede aportar durante la crianza es fundamental para el desarrollo de sus hijos.

Texto: Paulina Correa / Fotos: Rosario Lanusse

En un encuentro para matrimonios realizado en **Caminos Compartidos**, Maritchu Seitún -licenciada en psicología, especializada en infancia- destacó la importancia del papel del padre en la crianza de los hijos, y puntualizó las pautas que hay que tener en cuenta para una interacción armoniosa entre mamá y papá. A continuación, un resumen de una charla imperdible.

### Tareas del padre

Además de su trabajo, y de todas aquellas actividades que el hombre desarrolla fuera del ámbito familiar, como padre tiene a su cargo algunas tareas que solamente él puede llevar a cabo:

- Sostiene a la mamá mientras ella sostiene a los hijos. Normalmente, es la madre quien acompaña la mayor parte del tiempo a sus hijos, ya sea en sus ratos de juego, su vida escolar, las idas al médico o al dentista. Este mayor contacto hace que la madre suela ser el mayor sostén emocional de los hijos, por eso la importancia de que ella a su vez se vea respaldada emocionalmente por el padre, a fin de que pueda cumplir su misión de la mejor manera posible.
- En los primeros meses de vida, el padre colabora en la ruptura de la simbiosis mamá-bebé. Por un lado, contribuye a despertar el interés del bebé por el mundo: cuando el padre llega irrumpe en el ámbito del bebé, mostrándole otras cosas que no tienen que ver con la alimentación, la higiene, el sueño. Por otra parte, el papá les recuerda a la mamá y al bebé que hay un mundo más allá de la dupla que ellos conforman.
- El papá es el "portador de la ley" (o debería serlo). Muchos padres de hoy tienden exclusivamente a divertirse con sus hijos, dejando la disciplina en manos de la madre. Numerosos estudios muestran la importancia de que sea el padre quien principalmente represente a la autoridad de la casa, por supuesto sin caer en excesos ni descartar la diversión.
- El padre muestra y enseña una manera de ser y de hacer diferente a mamá, lo cual permite a los hijos contar con dos modelos de identificación: uno puede ser metódico y estructurado, el otro más relajado. Lo importante es que el hijo perciba que no hay una única forma de ser.

### El valor de la complementación

Contar con un padre y una madre que se encuentran a disposición de sus hijos les permite a éstos conectarse más plenamente con sus emociones, ya que algunas van a ser bien toleradas por uno de ellos y otras por el otro. Por ejemplo, la mamá puede comprender el miedo mejor que el papá, o bien el papá tolerar los arranques de egoísmo con más calma que la mamá. Incluso mamá y papá van a desplegar ellos mismos emociones diferentes, y todo esto permite a los hijos reconocer y aceptar mejor sus propios estados de ánimo.

Contar con ambos padres les da a los hijos una importante dosis de seguridad: "enojarme con mamá si sigo teniendo cerca a papá es más fácil que enojarme y correr el riesgo de quedar solo si ella se enoja conmigo."

En definitiva, varones y mujeres tenemos tendencia a desplegar diferentes emociones y presentamos distintas tolerancias frente a las emociones y conductas de otros. Que papá y mamá sean distintos permite al hijo ser de infinitas maneras, desde asemejarse mucho a uno o al otro, pasando por cualquier combinación posible, o bien ser completamente diferente de ambos.

Para que las mamás tengan en cuenta (si quieren contar con un compañero afable y disponible)

- Los padres son altamente sensibles a las críticas de su mujer 'experta' en las tareas de la casa y con los hijos. Si se sienten continuamente reprobados, preferirán abstenerse de participar.
- Es importante no criticar al otro en el momento en que está haciendo su parte. La consigna es clara: me hago cargo o me retiro. Si mientras baña al bebé el padre empapa el baño, todas las toallas y demás, la mamá tendrá que optar entre intervenir y seguir ella con el baño, o irse a otra parte donde no se altere por la situación.
- Evitar la superposición: si uno está a cargo, dejarlo a sus anchas.
- No pretender que el otro haga las cosas a mi manera.
- No es responsabilidad de la mamá que el padre cumpla bien su función. Cada uno tiene que aprender a ser buen progenitor por sí mismo, a relacionarse bien con sus hijos, y aportarles la cuota de disciplina y de contención que ellos necesitan.



La mejor experiencia para un hijo es la certeza de que cuenta con sus dos padres.

### Evitar la cinchada

Si en la educación de los hijos y en la vida matrimonial en general cada uno tira para su propio lado y asume su papel de forma absoluta, intentando arrastrar al otro en su forma de ser, el resultado será prácticamente nulo. Si uno de los progenitores es más bien permisivo, y el otro autoritario, que cada uno intente imponer su modo de ser no llevará a ninguna parte. Lo más probable es que el autoritario se vuelva cada vez más autoritario, para contrarrestar la permisividad del otro, y viceversa.

Por el contrario, si mamá y papá buscan un equilibrio entre sus diferencias, éstas se irán puliendo poco a poco y paulatinamente irán encontrando un modo consensuado de criar a los hijos. Así, por ejemplo, si la madre es quien siempre se ocupa de que los hijos se acuesten a una hora adecuada, y el padre lejos de contribuir los excita con juegos y corridas, probablemente si ella se aparta de la situación por un tiempo suficiente, even-



Si en la educación de los hijos y en la vida matrimonial en general cada uno tira para su propio lado y asume su papel de forma absoluta, el resultado será prácticamente nulo.

tualmente el padre se hará cargo de que los chicos se calmen y se acuesten (y, luego de semejante esfuerzo, empiece a considerar la inconveniencia de sobreexcitarlos justo antes de dormir).

Maritchu Seitún aconseja no tener miedo en dar el primer paso. Si bien lo ideal sería que las dos partes dejen simultáneamente de hacer fuerza en sentido opuesto, en la práctica esto no suele ocurrir en forma espontánea. Por eso, dar el primer paso resulta efectivo, ya que descoloca al otro, y de la antitesis lo mueve en dirección a la síntesis.

### Consejos para los papás

- Tratar de tener todos los días un ratito de disponibilidad para cada hijo.
- Comprender que los chiquitos se ofenden porque papá se va muchas horas, por eso a veces lo rechazan. Acá no hay que enojarse ni ofenderse, sino saber esperar. Lo más importante que deben tener en cuenta es que cada etapa de la vida del hijo es irreplicable e impostergable; hoy es el momento de aprovechar estas oportunidades de involucrarse, de disfrutar a ese hijo que crece. Las relaciones se construyen en presencia uno del otro. Si durante años el padre estuvo ausente de las pequeñas y grandes cosas de su hijo, difícilmente sean amigos cuando éste crezca. Por eso, es importante prestar atención y no dejarse absorber completamente por el trabajo y la carrera. Y reconocer que aunque los chiquitos no reclamen (porque no se extraña lo que no se conoció, si papá nunca fue a los actos el hijo probablemente no lo pida), lo que importa es el hoy de nuestros hijos, mañana ya habrá pasado su infancia, sin vuelta atrás. ■